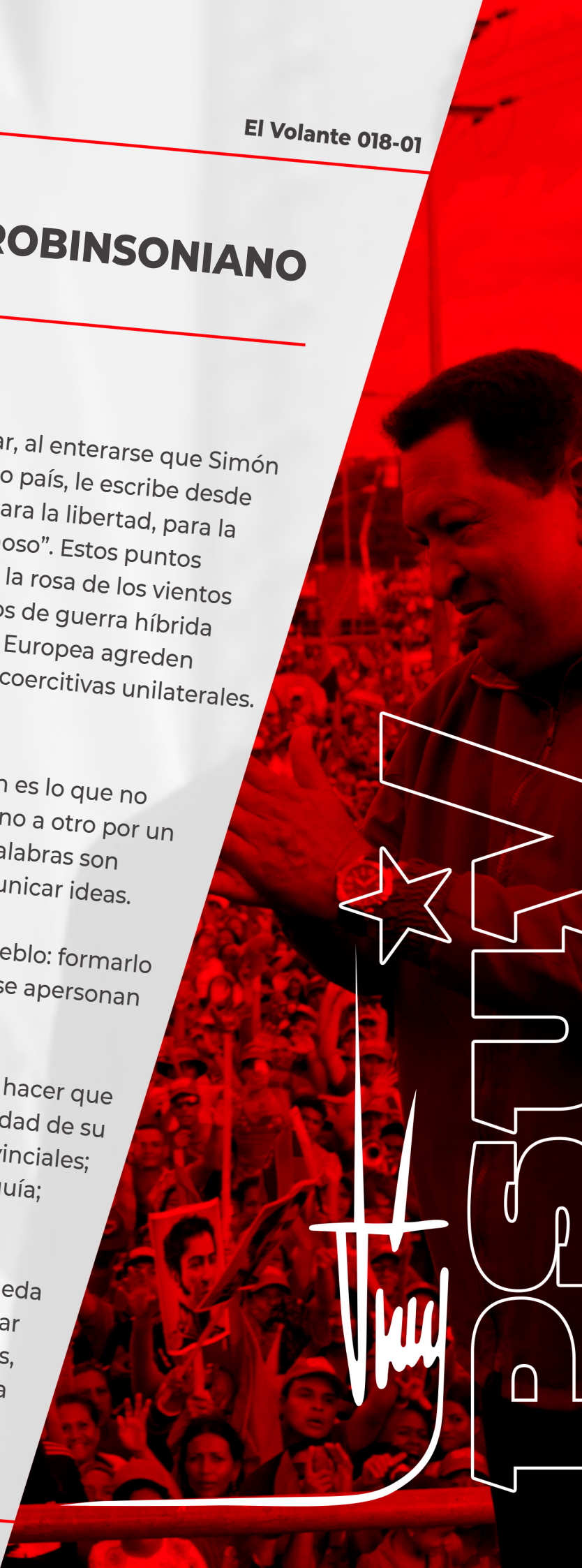


## EL DECÁLOGO ROBINSONIANO

Por Alí Ramón Rojas Olaya

El 19 de enero de 1824, Simón Bolívar, al enterarse que Simón Rodríguez está en Colombia, nuestro país, le escribe desde Pativilca: “usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso”. Estos puntos cardinales pedagógicos representan la rosa de los vientos que debemos seguir en estos tiempos de guerra híbrida con la que Estados Unidos y la Unión Europea agreden al pueblo de Venezuela con medidas coercitivas unilaterales. Simón Rodríguez, sabe que:

1. Comunicar es hacer común, y común es lo que no pertenece a uno solo, lo que pasa de uno a otro por un medio o de un modo cualquiera. Las palabras son medios y las frases son modos de comunicar ideas.
2. Nada importa tanto como el tener pueblo: formarlo debe ser la única ocupación de los que se apersonan por la causa social.
3. La verdadera utilidad de la creación es hacer que los habitantes se interesen en la prosperidad de su suelo; así se destruyen los privilegios provinciales; ojalá cada parroquia se erigiera en Toparquía; entonces habría confederación (...)
4. El Gobierno más perfecto de cuantos pueda imaginar la mejor política, es el modo de dar por el pie al despotismo... esto es... (y esto es, mil y mil veces) si se instruye, para que haya quien sepa y si se educa, para que haya quien haga.



ESTADOS UNIDOS

## EL DECÁLOGO ROBINSONIANO

5. ¿Dónde iremos a buscar modelos? La América española es original. Originales han de ser sus instituciones y su Gobierno. Y originales, los medios de fundar uno y otro. O inventamos o erramos.
6. Hacer que el Pueblo sea republicano se consigue con una Educación Popular destinando las gentes a ejercicios útiles (...) Concienciamos que una revolución política pide una revolución económica.
7. Dar comida al hambriento, vestido al desnudo, posada al peregrino, remedios al enfermo y distraer de sus penas al triste.
8. La mayor fatalidad del hombre, en el estado social, es no tener, con sus semejantes, un común sentir de lo que conviene a todos (...) Es menester ser muy sensible para convertir el mal ajeno en propio.
9. No consintamos que el comercio asalarié por su cuenta a los obreros, para reducirlos a la condición de esclavos.
10. El hombre de la América del Sur es Bolívar. Se empeñan sus enemigos en hacerlo odioso o despreciable (...) si los directores de las nuevas Repúblicas no imitan a Bolívar, la causa de la libertad es perdida.

Para el análisis y estudio robinsoniano les invitamos a revisar el Libro Azul de Chávez y las obras completas del maestro Simón Rodríguez a través de:

[http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190926042843/Simon\\_rodriguez\\_obra\\_completas.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190926042843/Simon_rodriguez_obra_completas.pdf)